

Para todos los principitos

En el LXX aniversario de la publicación del libro

Por ARMANDO PÉREZ VELÁZQUEZ

Quien haya podido disfrutar del libro infantil *El Principito*, cuyo título original es *Le Petit Prince*, del escritor y aviador francés Antoine de Saint-Exupéry, su obra más universal, que ha sido traducida a 180 lenguas y dialectos, y resultado el libro más leído en Francia en el pasado siglo XX, dentro de la vanguardia del Ranking Mundial de Lectura del Milenio, habrá reconocido en contenido y forma, que se trata de una profunda obra maestra que congrega el Sentido de la Vida, la Amistad y el Amor.

Es un relato acompañado por ilustraciones del propio autor, con personajes metafóricos cargados de ideas, insinuaciones, críticas, opiniones e interpretaciones de lo que debe ser correcto, importante, *serio*, trascendente y esencial para el alma humana.

Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944) nació en Lyon, Francia, el 29 de junio, y murió un 31 de julio, en un accidente de aviación en el mar Mediterráneo, cerca de Marsella.

Considerado uno de los grandes maestros del humanismo francés, fue piloto de guerra, y sufrió varios accidentes

durante su vida. Mientras se reponía de uno de ellos, en 1943, y pensando en un amigo judío que se encontraba en un campo de concentración, escribe para él, *Carta a un Rehén* y... un libro de cuentos para niños. Un cuento infantil de gran entelequia, para un judío cautivo, lleno de bellas imágenes donde narra la anécdota de un niño que desciende a la Tierra, procedente de su asteroide B612, después de haber visitado seis planetas más.

Ese niño cultiva una rosa en su lejano asteroide, que tiene tres volcanes, los que utiliza para calentar su comida; habla con los animales (émulo de *Peter Pan*); y *Todo esto dedicado a un pobre judío que padece hambre y frío, que tiene necesidad de ser consolado*.

En apariencia es un librito infantil, para niños, pero es para su amigo, *una persona mayor*. Sin embargo, tiene la rara virtud de encantar a los niños, y también el misterioso poder de llegar a lo más profundo del ser adulto.

El autor es un hombre de acción, hecho en la disciplina y a la vez en la camaradería; el mundo, para él, es abstracto, porque lo ve des-

de la altura. Tiene Fe en la virtud humana, en los valores de la amistad, del amor, de la responsabilidad, de la comprensión y de la belleza. Su filosofía es severa, y a la vez optimista. El Principito, modesto, nunca renuncia a las preguntas que hace; de muchas formas, hace énfasis en la crítica social y el mundo adulto. Es una fábula sobre el infortunio que una vez tuvo como experiencia; donde todos los objetos y personajes tienen una representación universal; y ese niño, mejor dicho, el Principito, es el basamento de toda la historia.

Él significa la ingenuidad racional, la vida con todas sus dudas y preguntas a través de los viajes por los demás asteroides; y la relación

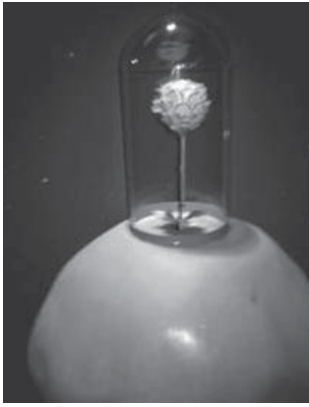
con otros y otras vidas, cosas que acontecen y culminan en el asteroide mayor de la humanidad, donde se multiplican todos los hechos conocidos.

El asteroide pequeño (B612) o los asteroides, significan la poca universalidad, el poco espacio y conocimiento de otros mundos, o lo mucho que falta por vivir y conocer; el narrador o coprotagonista, significa al autor y la realidad que debemos respetar.

Por ejemplo, el corredo significa la amistad, pero con el inconsciente peligro del cambio de actitud; la caja es una alusión a la imaginación que los adultos ya no suelen tener, los baobabs son los problemas que hay que solucionar antes de que sean muy complicados y los volcanes son las ta-



Antoine de Saint-Exupéry en Canadá, en mayo de 1942.



La Rosa: Personaje que nos pone de manifiesto el amor del principito.

reas del día a día, como disciplina necesaria. Así, tenemos a la flor, el personaje que pone de manifiesto el amor, el sentido de la responsabilidad y el deber del Principito, mientras el fanal o globo, representa la protección, el celo y cuidado.

Aparece toda una galería de tipos humanos ruines y absurdos, habitantes del planeta: el Rey, el Vanidoso, el Borracho, el Hombre de Negocios, el Farolero y el Geógrafo, pero solo el Farolero podría ser su amigo, porque es el único que no le parece ridículo al ocuparse de cosas ajenas a sí mismo. Hay otros en la Tierra, pero el personaje medular de la historia es la Zorra, quien le hace ver al Principito la esencia, además de las dificultades y costos de la amistad. En nuestro planeta descubre la desolación; los hombres no saben lo que quieren ni adonde van.

Así, con la sencillez de un gran maestro, Saint-Exupéry nos ofrece profundas lecciones para la vida, para la hermandad entre los hombres, para

el amor, para el deber. No es extraño que este piloto de guerra, mientras los hombres se destruían unos a otros en los frentes de combate, dedicase su tiempo a escribir un libro para niños, y estaba escribiendo un maravilloso libro para la humanidad.

Desde que fue publicado, el 6 de Abril de 1943, ha sido llevado muchas veces al teatro por grandes dramaturgos y actores franceses como Gerard Philippe; y adaptado a otras manifestaciones artísticas como la danza; el cine, en una versión inglesa; la pintura y la escultura.

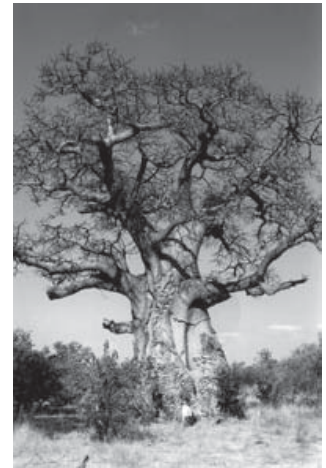
Existen parques infantiles, suvenires inspirados en la obra, y hasta Ee el ámbito deportivo destacados atletas adoptaron el apodo del Principito: Ludovic Giuly, Jari Litmanen, Rolando Fonseca, Ramón Núñez, Andrés Guardado, Rubén Sosa.

En la literatura destacados escritores muestran su influencia, como el venezolano Grian, en *El Príncipe que buscaba la Verdad*, del 2004; Luis Blanco Vila en su novela *El último vuelo del Principito* en el 2000; y en nuestro país, *El Diablo Ilustrado* también se dedicó a exaltar sus virtudes.

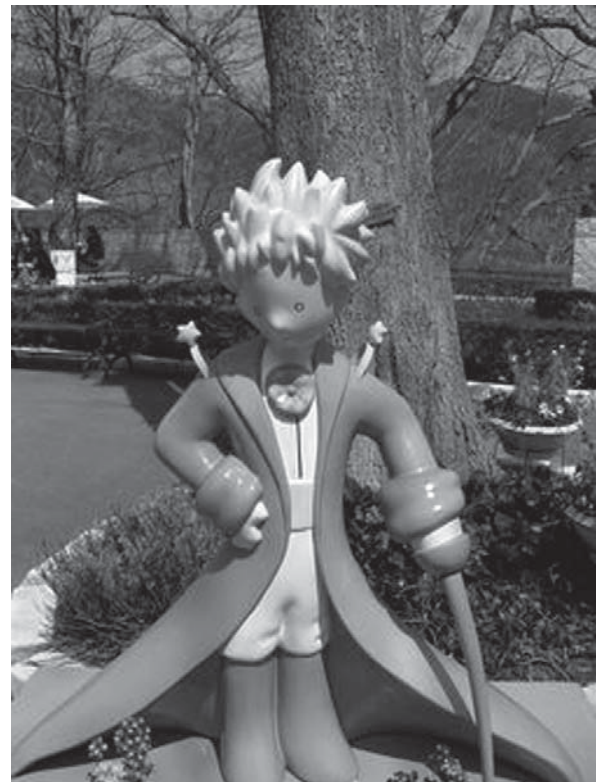
Es un libro imprescindible para leerlo en familia, que se vuelve nuevo en cada lectura, que crece al lado de su lector. Mis padres me lo obsequiaron como un regalo cuando era niño, y ya adolescente pude ver

la profundidad de sus letras; lo he leído y releído una y otras veces para imbuirme de sus propiedades y realizarme en cada época de la vida. Lo he prestado, recomendado, regalado, dedicado.

He querido hacer, desde mi corazón, un modesto resumen y valoración del libro por sus significativos aportes, los atributos que encontré en el mismo; y proponerlo a los lectores para que lo disfruten, si aún no lo han leído, me lo van a agradecer.



Los baobabs: Son los problemas, hay que solucionarlos antes que sean demasiado complicados, es la moraleja que nos deja el autor cuando nos alerta: "¡Niños, atención a los baobabs!" Los niños somos nosotros. Hay que tener disciplina, cuidado, estar atento siempre para diferenciar lo bueno de lo malo y actuar en consecuencia.



El principito en una estatua callejera basada en los dibujos del autor.